



Un diabético tiene el mismo riesgo de infarto que el que ya ha sufrido un evento antes

El control estricto de la diabetes evita la enfermedad cardiovascular a largo plazo

Naiara Brocal Carrasco

naiara.brocal@recoletos.es

El control óptimo de la diabetes tal vez no ofrezca resultados inmediatos en en salud cardiovascular, pero para Ramón Gomis, director de Investigación de Corporació Sanitària Clínic de Barcelona, es una inversión más que rentable en esperanza de vida. "La memoria metabólica supone que los efectos del mal control persistirán y afectarán al aumento de la frecuencia de enfermedad cardiovascular en la población diabética". El experto detalló que este control no sólo implica el control glucémico, sino también lipídico, de la hipertensión y la modificación de estilos de vida, como la supresión del tabaquismo desde el

El punto de corte para el diagnóstico de la diabetes se sitúa en 126 mg/dl, aunque la tendencia es a bajarlo a entre 100 y 110 mg/dl

momento en que debuta la enfermedad.

El experto fue el coordinador de la reunión internacional de actualización en diabetes y enfermedad cardiovascular, organizada en Madrid el 2 de febrero por el Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares del Instituto Carlos III y el Instituto Cardiovascular Novartis.

"La buena noticia en diabetes y enfermedad cardiovascular (ECV) es que se puede hacer mucho en prevención, sobre todo a través de dieta y ejercicio",

señaló Gomis. El objetivo es prevenir la obesidad "desde el inicio de su aparición". Recordó que la obesidad infantil favorece la aparición de diabetes en la edad adulta pero que todavía el impacto de la alta prevalencia de niños obesos no se está pagando en número de diabéticos en España, como sí sucede en Iberoamérica, Estados Unidos y en países asiáticos como Pakistán, "aunque sí preocupa que en el futuro este efecto pueda llegar como una ola". Explicó que la prevalencia

de diabetes en España, situada entre el 6 y el 10 por ciento de la población, ha aumentado por el envejecimiento poblacional y porque el punto de corte del diagnóstico ha bajado y existe un menor infradiagnóstico con una estimación de diabéticos ocultos no superior al 2 por ciento. En concreto, se considera que una persona es diabética cuando presenta un índice de glucemia en sangre de 126mg/dl, aunque "la tendencia es a bajar esta cifra a entre 100 y 110". Gomis expuso que la diabetes también exige un mayor control de otros factores de riesgo cardiovascular, como el colesterol LDL, que lo deseable es que se sitúe por debajo de 100 mg/dl, o una pre-



José María Giménez-Arnau, de Novartis; Alfonso Castro-Beiras, del Juan Canalejo; y Ramón Gomis, coordinador de la jornada.

sión sistólica inferior a 130 mmHg.

Pero en España no más del 40 por ciento de diabéticos tiene bien controlada su enfermedad. "La prevención del control estricto es lo que reduce la mortalidad", defendió Alfonso Castro, jefe de Cardiología

del Complejo Hospitalario Juan Canalejo de La Coruña. Un diabético tiene tres veces más posibilidades de morir por ECV y estos pacientes tienen un riesgo similar de sufrir un infarto de miocardio que aquéllos que han sufrido antes un evento de este tipo.